

Marco de marco

Marco Vásquez

Licenciado en Comunicación

Deambulas
preso
de ti mismo
ríes
cantas
rememoras
te angustias
te atacas
te conmueve
en cada paso
el mundo,
te sorprende
la lluvia en flor...
luego,
hacia adentro
dices
que ya no
te sorprende nada
del mundo.

Evocas.

Tus primeras
madrugadas
pueriles
son interminables
conversaciones
con
los cuerpos
celestes
o desvelos furtivos
con luz de noche,
devorando en secreto
historias.

Vuelves.

Quieres internarte
al río
por el río
tras el río
con el río.

Ah, tu padre,
la posibilidad
su ausencia/presencia
¿cómo hubieses sido sin tu padre?

Y tus madres,
¿dónde están
los corazones
de
tus madres?

Y corres
pretendiendo asir
el ritmo del viento.
Te decepcionas
de
cada
traición
en lucha.
pero luego,
vuelves
crees
te enrolas
en la causa,
de pronto
te detienes
miras al cielo
te sumerges
en la altura infinita
decodificas
el llanto
de la luz.

Aún puedes
morir
y
renacer
en cada
viejo
y

lejano
puerto del
mundo.

¿O es eso lo que fuiste?

Deambulas
preso
de ti mismo.

Un puerto-varadero:
eso fuiste.